

A toda COSTA



Julie Hillman deja su sello sereno y lujoso en esta mansión de *vacaciones* en *Los Hamptons* que mira al agua por sus cuatro costados. *Diseño y arte* para una playa de altura.

TEXTO: ISABEL MARGALEJO

FOTOS: MANOLO YLLERA

Julie Hillman tapizó el salón-comedor con alfombras de *cashmere*. "Las escogí porque las ondulaciones de su pelo me recuerdan a las de la arena", dice. Mesas de madera de Hugo França y sofá hecho a medida

por la interiorista. [En la otra página](#): En este mismo espacio, pareja de butacas *Tre Pezzi PL19* de Franco Albini de pelo de cordero de Mongolia años 60 y mesitas de Philippe Hiquily, en *Yves Gastou*.

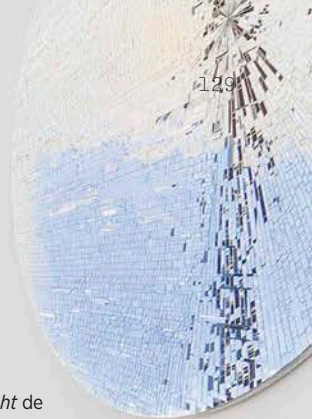
“Te sientes como en un
BARCO, con agua
alrededor: por un lado,
el ESTANQUE, por
otro, el OCÉANO”.

JULIE HILLMAN





La gran lámpara *Flylight* de *Studio Drift* hecha a medida domina el enorme salón-comedor. Todo el espacio mira a la playa, a pocos metros. Junto al enorme ventanal, *Daybed Alabaster 2-Prong* de Rick Owens, en *Carpenters Workshop Gallery*.



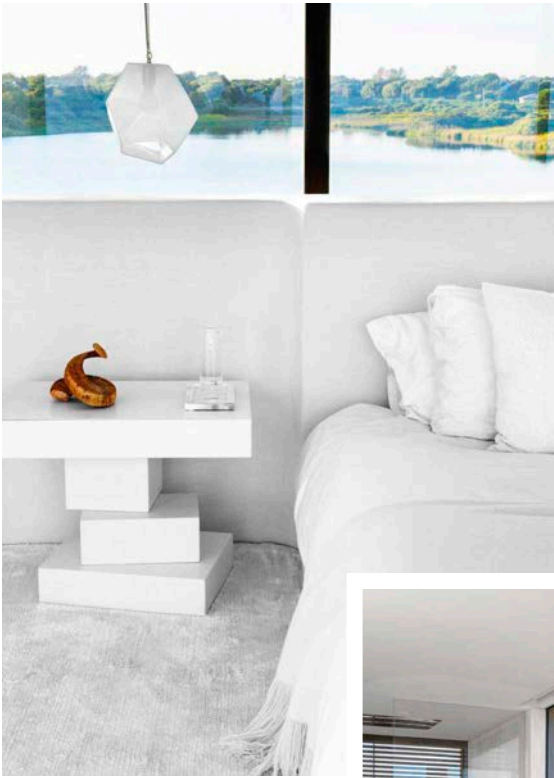


Mármol y *cashmere* ultralujosos y tonos *beige* y *plata* marcan la estética de toda la casa.

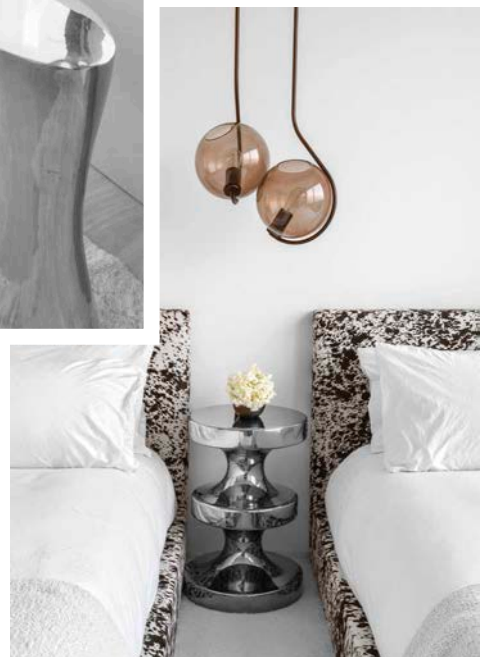
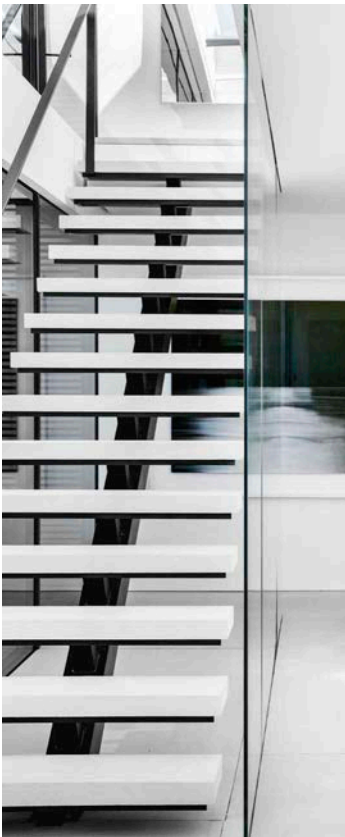
En la cocina con muebles de *Boffi*, taburetes de madera tallados a mano y, sobre la isla de mármol, *Tube Light* de René Herbst de los años 30, en *Galerie Jacques Lacoste*. En la otra página: En el comedor, unido al salón, mesa *CCDR* (2011) de Martin Szekely, en *Galerie Kreo*, sillas *Fuzzy Duck* de Roberto Lazzeroni para Ceccotti, lámparas *Soma* de Ayala Serfaty, en *Maison Gerard*, y alfombra de *cashmere* a medida de *Beauvais Carpets*.







Baño en mármol con mesita *Osselet* de Jean-Marc Lelouch y lámparas de *Bocci*. Encima, en un dormitorio, espejo *Rondo* de Oskar Zieta. Al lado, dormitorio blanco con mesita *Insomnie* (2008) de pergamino de Hervé Van der Straeten y lámpara *Salt Crystal* de Jeff Zimmerman, en *R & Company*. Debajo, en la escalera, fotografía de Hiroshi Sugimoto y, dcha., en otra habitación de invitados, cabeceros diseño del estudio, lámpara *Fiddlehead* de Jason Miller, en *The Future Perfect*, y taburete *Bishop* de cerámica de India Mahdavi.



En un rincón del comedor de desayuno, junto a la cocina, pareja de butacas *Elysee* de Pierre Paulin originales de los 70 y, detrás, estantería *Tree 5* de acero y madera de Andrea Branzi, en *Friedman Benda*.



T

e sientes como en un barco, con agua alrededor de toda la casa: por un lado, el estanque, por el otro, el océano, me encanta”, dice la interiorista Julie Hillman sobre este proyecto en la costa de Los Hamptons. Cuando la llamaron, el edificio, una construcción de dos plantas moderna y limpia obra de

Stella Lomont Roubani Architects, ya estaba terminado. Los dueños le pidieron que mantuviera la distribución con todas las habitaciones mirando al mar, pero aumentando el número de dormitorios para invitados porque les encanta recibir: hasta ocho consiguieron sacar. “Fue un reto, pero hemos logrado crear espacios extremadamente lujosos poniendo el acento en materiales de calidad como la piedra de Valder y el roble blanco del Rift y en muebles excelentes”, continúa esta decoradora que ha hecho su sello de la elegancia cálida y reposada a base de colores neutros con el *beige* como

bandera, maderas nobles naturales, arte contemporáneo y piezas *delicatessen*. “Me centro en las de colección, la mayor parte de las cuales compro en el extranjero. Amo viajar y siempre estoy buscando cosas que queden fuera del radar. El diseño es un campo con mucha emergencia y hay mucho que explorar”, y señala la lámpara *Flylight* de *Studio Drift* que domina el techo del salón. “Se trataba de encontrar una que no obstruyera la vista y, además, su composición es perfecta para el espacio, es tan grande que puede verse desde todos los ángulos de la planta baja”. Así como para la arquitectura interior se vió constreñida por lo existente, Hillman partió de cero en cuanto a la decoración sin tener que lidiar ni con mobiliario de los dueños o peticiones especiales, le dejaron vía libre. “La mayoría de mis clientes ven el arte y el diseño como una inversión. Les interesa vivir rodeados de objetos bellos e inspiradores pero están pendientes del mercado de las subastas y de la revalorización cuando gastan en piezas significativas”, señala. Con todo ello la interiorista ha cocinado un entorno plácido y exquisito... solo al alcance de unos *bappy few*. juliebillman.com ✨

“Mis CLIENTES ven el arte y el diseño como una inversión y quieren VIVIR con objetos bellos e inspiradores”. J.H.





En el dormitorio principal, cama de teca con mesillas incorporadas de *Shimna*, lámpara *Lighthouse* de Ronan & Erwan Bouroullec, en *DDC*, y alfombra de

alpaca a medida de *The Rug Company*.
En la otra página: En la piscina que mira al estanque salvaje, *daybeds Chill* de *Gandía Blasco* y mesitas de madera petrificada.